

De vuelta al trabajo

Cómo las personas están recuperando sus medios de sustento, 12 meses después del tsunami

El tsunami del 26 de diciembre de 2004 destruyó las vidas y los medios de sustento de millones de personas. Muchas de estas personas ya vivían en la pobreza antes del tsunami; otras se hundieron en ella de un día para otro. Las comunidades afectadas están decididas a reconstruir sus vidas, y la generosidad de los donantes ha capacitado a las agencias humanitarias para que les ayuden a conseguirlo. Muchas comunidades han reanudado el trabajo, y las economías locales se están empezando a recuperar. El apoyo sostenido a lo largo de los próximos años brindará a las personas la oportunidad de salir de la pobreza para mejor.

Resumen

Ha pasado un año desde el tsunami, y ha llegado el momento de recordar a las muchas personas que perdieron la vida. También ha llegado el momento de valorar la efectividad de las operaciones de ayuda y reconstrucción que se han llevado a cabo hasta la fecha.

Este informe pretende dar una idea general del trabajo que se ha acometido para restituir y mejorar los medios de sustento de las personas que se vieron afectadas por el tsunami. El informe no pasa por alto la situación de pobreza en la que muchas de estas personas ya vivían antes del tsunami, y describe cómo el tsunami destruyó sus precarios medios de vida, amenazando con hundir a millones de personas más en la pobreza.

Los hombres y las mujeres que se vieron afectados por el tsunami están decididos a ser económicamente autosuficientes. La extraordinaria generosidad de la gente y de los gobiernos de todo el mundo ha permitido a las agencias, incluyendo a Oxfam Internacional, empezar a ayudar a las personas y a las comunidades a recuperar sus medios de sustento. La gente está empezando a volver a trabajar, y existen claros signos de una recuperación de las economías locales.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que la rápida provisión de ayuda y apoyo recibido tras el desastre, podrían resultar en que de un 50 a un 60 por ciento de trabajadores y trabajadoras puedan volver a ganarse la vida para finales de 2005. Además, los economistas creen que el 70 por ciento de las personas que fueron arrastradas a la pobreza por el tsunami (1,4 millones) habrán salido de la pobreza para 2007. Posiblemente, la campaña para la recuperación de los medios de vida ha avanzado más que algunas de las otras áreas de la respuesta al tsunami, como la de la construcción de viviendas permanentes (ver el informe de Oxfam Internacional que acompaña a éste "Un lugar en el que estar, un lugar para vivir").¹

Sin embargo, en Oxfam Internacional creemos que no basta con volver a los niveles de pobreza que existían antes del tsunami. Nos hemos comprometido a ayudar a las personas afectadas a crear medios de sustento sostenibles y mejores, así como a evitar que más personas queden atrapadas en la pobreza. Es lo que se conoce como "reconstrucción plus", que exigirá esfuerzo y aportaciones constantes a lo largo de muchos años.

1 Introducción

El 26 de diciembre de 2004, un terremoto registrado cerca de la isla de Sumatra, Indonesia, provocó un tsunami que golpeó las costas de India, Indonesia, Sri Lanka, Tailandia, las Maldivas, Malasia, Burma, las islas Seichelles y Somalia.

En pocas horas, las gigantescas olas arrasaron miles de kilómetros de costa y a las comunidades que allí vivían. A pesar de que el número total de víctimas no se sabrá nunca, las cifras oficiales hablan de 181.516 personas muertas,² aunque podrían ser muchas más.

Además, hubo otros 1,6 millones de personas desplazadas, que fueron alojadas en campamentos temporales o se refugiaron en comunidades que no habían sido afectadas por el tsunami. Para hacernos una idea de lo que estas cifras representan, si todas las personas desplazadas fuesen consideradas un “país”, éste tendría una población equivalente a la de Botswana y sería más populoso que una de cada tres naciones existentes.

La provincia indonesia de Aceh, Sumatra, fue la zona más golpeada. Alrededor de 132.000 personas perdieron allí sus vidas, y otras 37.000 siguen declaradas como desaparecidas. Gran parte de estas personas (en algunos lugares, tantas como dos de cada tres) eran mujeres, niños y niñas. Muchas aldeas quedaron diezmadas y los supervivientes se trasladaron a edificios públicos convertidos en campamentos provisionales o buscaron refugio en comunidades que no habían sido afectadas por el tsunami. Hubo más de 572.000 personas desplazadas y se calcula que las pérdidas totales en infraestructura, vivienda y capacidad productiva ascienden a más de 4,6 mil millones de dólares.

También Sri Lanka se vio gravemente afectada: murieron más de 31.000 personas, hubo 4.000 personas desaparecidas y más de 500.000 desplazadas. Los daños globales ocasionados por el tsunami se valoraron en aproximadamente mil millones de dólares.

En la India murieron por lo menos 12.400 personas, 5.600 están desaparecidas y alrededor de 647.000 quedaron desplazadas. Las zonas afectadas incluyen los estados situados al sur y al este de la India continental (especialmente Andhra Pradesh, Kerala, Pondicherry y Tamil Nadu), y también las remotas islas Adaman y Nicobar.

2 La vida antes del tsunami

Antes incluso de que el tsunami golpeará estas costas, muchos millones de personas en las zonas afectadas vivían en condiciones de pobreza difícilmente imaginables para la mayoría de personas de Europa, Norteamérica y otras partes del mundo desarrollado.

En la provincia de Aceh, Indonesia, la seguridad física, así como la de los bienes y de las infraestructuras, ya se había visto amenazada por varios años de conflicto armado. Según las estadísticas del propio gobierno³, en 2002, (última fecha de la que existen datos disponibles) casi la mitad de la población (el 48,5 por ciento) no tenía acceso a agua potable; uno de cada tres niños y niñas menores de cinco años (el 36,2 por ciento) padecía malnutrición; y el 38 por ciento de la población no tenía acceso a atención sanitaria. Y la situación no hacía más que empeorar: de 1999 a 2002, el índice de pobreza se duplicó, pasando del 14,7 por ciento al 29,8 por ciento. Una nota de optimismo para la prosperidad a largo plazo de la provincia, la trajo la firma de un acuerdo de paz entre el Gobierno de Indonesia y el Movimiento Aceh Libre (Gerekan Aceh Merdeka, GAM) el 15 de agosto de 2005, que marcó el final de casi 30 años de conflicto.

Los estados de Tamil Nadu y Kerala, al sur de la India, se encuentran entre las zonas más ricas del país. Tamil Nadu ocupa el cuarto lugar entre todos los estados de la India, en relación a su alta renta per capita; y el tercero en relación a su alto nivel de alfabetismo.⁴ Kerala tiene el índice de analfabetismo más bajo del país y, tan sólo con alrededor de 3 dólares por persona, gasta más en salud que la mayoría de estados de la India⁵ (a modo de comparación, Francia gasta más de 2.700 dólares per capita⁶).

Aún así, la pobreza y las privaciones existen en ambos estados: en Tamil Nadu, antes del tsunami, el trabajo infantil afectaba a más de 450.000 niños y niñas y casi la mitad (el 46,6 por ciento) de niños y niñas menores de cinco años no alcanzaban el peso normal por causa de la malnutrición; cuatro de cada cinco hogares en Kerala no tenían acceso a agua potable; las poblaciones de las comunidades de la zona costera, en especial los trabajadores a sueldo y pequeños agricultores, se encontraban (y todavía se encuentran) entre las personas más pobres del país. En la India, los medios de vida de 3,2 millones de personas se vieron afectados directa o indirectamente por el tsunami.⁷

De la misma manera, a pesar del auge experimentado por el turismo en las zonas costeras de Sri Lanka en los últimos años, el 29 por ciento de los niños y niñas menores de cinco años de ese país no alcanzaban el peso normal por causa de la malnutrición; el 23 por ciento de la población no tenía acceso sostenible a fuentes mejoradas de agua; y el 45,4 por ciento de la población percibía un salario de menos de 2 dólares al día.⁸ Entre las personas más pobres estaban las que habían sido desplazadas por la guerra que terminó en 2002, personas que llevan muchos años viviendo en campos de refugiados.

3 Cómo el tsunami afectó a los medios de vida

“Cuando vi mi tierra después del tsunami, sentí como si se hubiera muerto alguien”.

— Ganesh, un agricultor de la aldea de Annai Koil, sur de la India, 19 de mayo de 2005

Cuando las olas remitieron, los supervivientes descubrieron que sus medios de sustento habían sido destruidos. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) calculó que un millón de puestos de trabajo podrían haberse perdido a raíz del tsunami.⁹ Sólo en Indonesia, 600.000 personas perdieron su única fuente de ingresos. En Aceh, el índice de desempleo aumentó, pasando de aproximadamente el 6,8 por ciento antes del tsunami, a por lo menos una de cada tres personas tras el desastre. En Sri Lanka, 400.000 personas (en su mayoría, gente que trabajaba en la pesca y el turismo) perdieron su trabajo, y el índice de desempleo en las provincias afectadas aumentó del 9,2 por ciento antes del tsunami, a más del 20 por ciento tras el desastre.

Poco después de que golpease el tsunami, el Banco Asiático de Desarrollo calculó que el desastre amenazaba con sumir en la pobreza a otros 2 millones de personas en toda la región. Además, indicaba que muchas de aquellas personas que ya se encontraban por debajo del umbral de pobreza, se hundirían en una pobreza aún más extrema al haber perdido los pocos ingresos que pudieran haber tenido antes del tsunami.¹⁰ Muchas personas perdieron también los escasos ahorros que habían conseguido acumular: guardados en sus casas en forma de dinero o de joyas, simplemente se los llevaron las olas.

Las personas más afectadas fueron las familias de pescadores, los pequeños agricultores, las personas que trabajaban a sueldo, las que dirigían pequeños negocios y las que trabajaban en el sector del turismo.

Muchas de las familias de pescadores que sobrevivieron al tsunami perdieron sus barcas, sus redes y sus motores y, por consiguiente, su capacidad para ganarse la vida. Naciones Unidas calculó que el 65 por ciento de la flota pesquera de Sri Lanka quedó destruida por el tsunami, y que más de 27.000 pescadores desaparecieron.¹¹ Diez de

los doce principales puertos pesqueros (incluyendo sus infraestructuras, como las plantas de hielo y las rampas) resultaron gravemente dañados. En Aceh, alrededor del 70 por ciento de la pequeña flota pesquera quedó destruida. Más de 70.000 embarcaciones de pesca -desde barcas a motor a simples catamaranes de madera-, quedaron dañadas o destruidas en la India.¹² Con la pérdida de las barcas de pesca y de los equipamientos, los pescadores que trabajaban en barcas que no eran de su propiedad o en el procesamiento y otras actividades vinculadas a la pesca, perdieron también sus medios para ganarse la vida.

Otras personas de la región, que dependían total o principalmente de la tierra, descubrieron que sus cosechas habían quedado arrasadas y que la tierra, cubierta de agua salada y barro, había resultado dañada. Según la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (la FAO), un total de 64,232 hectáreas de tierras agrícolas resultaron dañadas en Indonesia, la India, Sri Lanka, las Maldivas, Tailandia y Birmania¹³ (un área de tierra equivalente al total de Bahrain). Otras personas se encontraron con que no tenían manera de demostrar su derecho al uso de la tierra, bien porque habían perdido la documentación que les acreditaban a ello o porque la persona que tenía el título de propiedad del terreno había muerto.

En Indonesia, 92.000 granjas y pequeños negocios quedaron parcial o totalmente destruidos.¹⁴ Aquí, alrededor de 37.500 hectáreas de tierra agrícola resultó dañada,¹⁵ y del 10 al 15 por ciento de ésta podría haberse perdido para siempre.¹⁶ Los agricultores de Aceh perdieron también los cultivos que no habían sido recogidos antes del tsunami, valorados en 20 millones de dólares, así como 23.300 cabezas de vacuno, 21.000 cabras y ovejas, y 2,5 millones de aves de corral.¹⁷

En Sri Lanka, los daños en la agricultura fueron principalmente los ocasionados por la inundación de las tierras de cultivo y la destrucción de pequeños huertos familiares a lo largo de la zona costera. Un total de 4.200 hectáreas de tierra agrícola fue arrasado¹⁸. En la India continental, 8.782 hectáreas de tierra agrícola resultaron afectadas de forma similar; en las islas Andaman y Nicobar quedaron dañadas aproximadamente 11.000 hectáreas.

Se calcula que en la India se perdieron alrededor de 143.000 pequeños negocios y micro-empresas,¹⁹ otras 5.000 en Sri Lanka,²⁰ y

posiblemente unas 80.000 en Indonesia.²¹ Entre ellas había una amplia variedad de negocios, como la venta informal, la venta de alimentos, artesanía y la elaboración de productos caseros.

Los daños ocasionados en los negocios y en la tierra dejaron también sin trabajo a los trabajadores a sueldo. Tan sólo en la India, aproximadamente 240.000 familias que dependen de un trabajo asalariado para vivir, perdieron su medio de ingresos.²² Incluso en los mejores tiempos, muchas de estas personas no consiguen encontrar más que trabajos por temporadas, y son extremadamente pobres.

En las Maldivas, donde se depende en gran medida de la industria del turismo, se calcula que los daños representan el 62 por ciento del PIB. Esto se debe en parte al daño sufrido por los hoteles y otras infraestructuras, pero también es el resultado de una fuerte caída en el número de llegadas de turistas, muy superior a la que se podría justificar por los daños ocasionados por el tsunami en las instalaciones turísticas²³. La industria del turismo en Sri Lanka ha sufrido consecuencias similares.

4 Recuperando los medios de sustento

“Oxfam Internacional nos ha ayudado al darnos este dinero por trabajar. Cavamos los canales y recibimos 75 rupias (aprox. 1,65 dólares) por día. Con ellas, nos alcanza para llevar la casa sin problemas y hacer tres comidas al día. Nos gustaría desalinizar la tierra... y nos gustaría que éste fuera el siguiente paso de Oxfam Internacional y del CCD”

— Raja Sekar, un agricultor de la aldea de Annai Koil, al sur de la India, 19 de mayo de 2005. El CCD es el Covenant Centre for Development, una ONG local.

Una de las principales prioridades en el periodo inmediatamente posterior al tsunami fue la de evitar que la pobreza se expandiera y se arraigara, tal y como apuntaban las predicciones. Esto representaba proporcionar ingresos y recuperar los medios de sustento de la gente.

La generosidad de los donantes permitió que Oxfam Internacional haya destinado un total de 22 millones de Euros a la recuperación de los medios de sustento a finales de septiembre de 2005.²⁴ Oxfam Internacional ha trabajado con un total de 374.532 hombres y mujeres en la recuperación de sus medios de vida en Indonesia, la India y Sri Lanka.²⁵

Una de las formas con la que Oxfam Internacional y otras muchas ONG se aseguraron que las personas no se hundían aún más en la pobreza, fue mediante los programas de dinero por trabajo (cash for work). Las personas beneficiarias trabajaban en actividades básicas de rehabilitación, limpiando escombros, reabriendo los canales de riego o reparando la infraestructura dañada (ver Cuadro 1). A cambio, recibían un salario digno que les permitía mantener a sus familias y, a veces, invertir en los materiales que necesitaban para volver a poner en marcha sus medios de sustento.

Los programas de dinero por trabajo suponen un enfoque que resulta muy adecuado para situaciones como las que se generan tras desastres como el tsunami; situaciones en las que los alimentos, en general, siguen estando disponibles pero en las que mucha gente ha perdido su medio de ganarse el dinero para comprarlos. Estos programas posibilitaron a las familias decidir por sí mismas cuáles eran sus necesidades, cuándo necesitaban comprar algo, y también dónde. Y no menos importante, estas medidas también ayudaron a

las personas a enfrentarse a el trauma psicológico al permitirles ocuparse de nuevo en las actividades “normales” de trabajar, comprar y vender.

Estos programas tuvieron una gran repercusión, ya que permitieron a hombres y mujeres volver a convertirse en clientes de los mercados locales, vendedores, comerciantes y empresarios. De esta manera, se inició la recuperación de las economías locales, al romper el círculo vicioso creado por la situación en la que tanto los clientes como los proveedores no tenían dinero. La cuidadosa selección del trabajo que se emprendía permitió que la tierra y las instalaciones dañadas fuesen rehabilitadas a un estado productivo, proporcionando una base para la recuperación a largo plazo de los medios de sustento.

En octubre de 2005, 39.321 mujeres y hombres habían participado en las actividades de los programas de dinero por trabajo en Aceh, otras 26.859 lo habían hecho en Sri Lanka, y 26.433 en la India.

La experiencia de Oxfam Internacional ha demostrado que los ingresos de las mujeres son especialmente importantes para los hogares pobres de las zonas afectadas. Esto se debe a que en las zonas costeras, muchos medios de sustento como la pesca o la agricultura, son de temporada. Los ingresos de las mujeres contribuyen a los ingresos generales de los hogares, proporcionan dinero en las “temporadas de baja actividad”, y contribuyen de forma especial en la nutrición y el bienestar de los niños y niñas. Oxfam Internacional se ha asegurado de que las mujeres pueden participar en los programas de dinero por trabajo. Por ejemplo, el 60 por ciento de las personas que participan en los programas de dinero por trabajo en el sur de la India son mujeres.²⁶ Además, las mujeres reciben el mismo salario que los hombres por hacer el mismo trabajo. De esta forma, las mujeres han podido mantener a sus familias y participar, al mismo tiempo, en la reconstrucción.

Cuadro 1: Reconstruyendo las salinas en Nagapattinam mediante el programa de dinero por trabajo

“¿Cómo voy a poder mantener a mi familia? ¿Cómo voy a poder pagar las facturas médicas de mi hija, que ha venido a casa para dar a luz? Estos pensamientos me perseguían tras el tsunami. La tierra, de la que dependía para vivir, estaba cubierta de barro y de arena, y parecía un desierto. Nunca pensé que lo conseguiría”.

— Sr. Raju, un arrendatario marginal, que arrienda un acre de salina.

Las salinas de Nagapattinam, Tamil Nadu, la India, son un complejo sistema de canales y estanques artificiales poco profundos de los que se extrae la sal evaporando agua de mar. El tsunami atravesó la barrera natural que existía a lo largo de la costa e invadió las estructuras y los canales de las

salinas, derribando los lindes entre salinas, anegando los estanques con barro arenoso, destruyendo los depósitos de almacenamiento, y llevándose por delante los caminos de acceso.

Las salinas están divididas en numerosas -y casi siempre pequeñas- parcelas arrendadas. Los arrendatarios perdieron su producción y sus medios de sustento, y también tuvieron que enfrentarse a renunciar a sus contratos de arrendamiento si las salinas no volvían a ser productivas. Además de los propios arrendatarios, cientos de trabajadores a sueldo ocasionales trabajan también en duras condiciones para producir sal. Estas personas se encuentran entre las más pobres y marginales de la zona.

En el periodo inmediatamente posterior al tsunami, pocos se daban cuenta del alcance real de los daños, y de los destrozos que el tsunami había ocasionado en los medios de sustento de tantas personas que ya vivían en situación de pobreza. Inicialmente, estas personas recibieron poca ayuda de las agencias humanitarias.

Cuando se identificó el problema, Oxfam Internacional, en colaboración con FACE, GOAL, Save the Children y las ONG locales, realizó consultas con los arrendatarios y los trabajadores temporales para planificar la recuperación de las salinas. Se desarrolló la estrategia de concentrarse primero en recuperar las salinas de los arrendatarios marginales (que tenían menos de 1,2 hectáreas de tierra). Esto se llevó a cabo de manera manual para proporcionar trabajo a los asalariados que trabajaban en ellas.

Oxfam Internacional ayudó en la recuperación de 112,6 acres, beneficiando a 129 arrendatarios a los que se les animó a colaborar proporcionando instalaciones sanitarias y lugares de descanso para los asalariados. La recuperación proporcionó dinero por trabajo a 636 hombres y 373 mujeres. Todos los trabajadores temporales recibieron un salario digno, y los hombres y las mujeres recibieron el mismo sueldo. Esta fue la primera vez que estas mujeres recibían el mismo sueldo que los hombres y, pese a la resistencia inicial, muchos de los hombres ahora reconocen que es justo que sea así.

El trabajo de recuperación sigue en marcha y Oxfam Internacional está apoyando programas para ganar profundidad en 250 embalses y condensadores con el fin de mantener el suministro de agua marina de la que se extrae la sal.

“Llevo trabajando en las salinas desde los 14 años, los últimos 20 años. Nunca había recibido más de 35 rupias (aprox. 0,77 dólares) por día de trabajo. Mis manos empezaron a temblar cuando recibí 72 rupias (aprox. 1,58 dólares) al día”, y con una amplia sonrisa en la cara, añade, “He trabajado 25 días en las salinas y el dinero me da para comprar alimentos para un mes, y uniformes para mi hijo y para mi hija, que van al instituto”
— Sra. Laxhmi, una trabajadora de las salinas

Otra de las maneras de ayudar a la gente a recuperar su medios de sustento ha implicado la concesión de pequeñas ayudas monetarias (que oscilaban normalmente entre 150 y 450 dólares) o créditos. Aunque la cantidad puede parecer pequeña, es decisiva para las personas pobres cuyos bienes suelen tener muy poco valor

económico, y han permitido a hombres y mujeres volver a poner en marcha sus medios de sustento (ver Cuadro 2). Entre ellos, se incluyen reanudar pequeños negocios, cultivar tierra agrícola, o comprar materias primas para empezar el procesamiento de materias a pequeña escala.

En Sri Lanka, 59.621 hombres, mujeres o grupos han recibido ayudas monetarias o micro-créditos; en Aceh han sido 6.844. En la India, Oxfam Internacional, en colaboración con una red de 13 contrapartes, ha proporcionado apoyo mediante ayudas monetarias a 26.625 familias.

Cuadro 2: Los agricultores han reanudado su trabajo

El Tsunami destruyó muchas cosechas en Trincomalee, Sri Lanka, y el agua salada ha dejado anegada la tierra cultivable durante muchos meses. Shanmurasu Thaneswaran es afortunado, ya que las fuertes lluvias han permitido que sus tierras puedan volver a ser cultivadas. Con una ayuda monetaria de Oxfam Internacional ha podido plantar nuevos cultivos y dentro de poco, Thaneswaran recogerá su cosecha de cebollas. Tiene un acre de tierra y espera poder sacar algunos pocos cientos de kilos de sabrosas cebollas para ensalada. “Estas cebollas tienen un buen precio en el mercado porque muy pocos agricultores las cultivan”, dice.

La última cosecha fue completamente arrasada por el tsunami ya que la tierra de Thaneswaran, en la aldea de Veerancholai, está muy cerca del mar. Casi dos tercios de ella estuvo cubierta por agua de mar durante meses, y cuando el agua se evaporó, la tierra quedó altamente dañada por el exceso de sal.

“Por suerte, cayeron fuertes lluvias después de eso, y casi toda esta tierra perdió su alto contenido en sal”, dice K. Pathmanathan, subdirector de agricultura para la Provincia Nordeste. “Sin embargo, todavía quedan focos con un alto grado de salinidad, y eso se debe a que el suelo es arcilloso”.

Thaneswaran es uno de los agricultores afortunados; su tierra era de suelo arenoso. Sin embargo, no tenía dinero para comprar semillas o fertilizante para empezar a sembrar. “Pedí prestado algún dinero a mis parientes para comprar semillas. Después, Oxfam Internacional me ayudó con 15.000 LKR [150 dólares]”, dice Thaneswaran. “Con este dinero compré semillas y fertilizantes”.

Sin embargo, a veces es más adecuado reparar o sustituir directamente el equipo dañado. A modo de ejemplo, hemos proporcionado herramientas, fertilizantes, tractores manuales y semillas a 1.267 familias de agricultores en Meulaboh, Aceh; hemos reparado más de 100 barcas y motores, y distribuido 130 nuevas barcas y 336 redes de pesca en Sri Lanka; y hemos ayudado a mantener los medios de sustento de más de 1.700 familias en el sur de la India, ayudando a reparar 450 barcas y distribuyendo 650 motores fuera de borda y redes de pesca.

Cuadro 3: Recuperando medios de sustento en la aldea de Atrankaraitheru, Tamil Nadu

La aldea de Atrankaraitheru está situada a orillas de un río, no muy lejos del mar. El principal medio de sustento de muchas de las 77 familias que viven aquí es la recolección de marisco buceando en el río; el resto de personas son trabajadores temporales o participan en micro-empresas. El tsunami destruyó los medios de sustento y los bienes de casi todas las familias.

Tras el tsunami, esta comunidad recibió muy poca ayuda así que Sumanahalli²⁷ tomó cartas en el asunto. Se distribuyeron catorce pequeñas barcas, llamadas *cunna thoni*, entre 28 familias para que pudieran recoger el marisco del río. Otras siete barcas se distribuyeron entre las familias que se ganaban la vida transportando a la gente a través del río.

Otras familias recibieron otro tipo de ayuda para recuperar sus medios de sustento: carretillas de cuatro ruedas, utilizadas para vender una variedad de bienes; triciclos para transportar bienes; mampostería y herramientas de carpintería; o ayuda para montar puestos para vendedoras informales, puestos de té, negocios para fabricar marcos para fotos y cosas por el estilo. Un miembro de la comunidad recibió una ayuda de 20.000 rupias (437 dólares) para exportar marisco, con la condición de que empleara a cinco personas locales en su negocio.

Cerca, Sumanahalli reconstruyó lo que anteriormente había sido un floreciente mercado de pescado. Este mercado quedó completamente destruido por el tsunami y cientos de personas, que trabajaban directa o indirectamente en él, se vieron privadas de sus ingresos. Sumanahalli construyó 15 pequeñas estructuras permanentes, y de esta forma ayudó a reestablecer los medios de sustento de los comerciantes, y los de cientos de familias de las aldeas vecinas.

Este trabajo ha supuesto un reto. La escala, la rapidez y el nivel de destrucción causados por el tsunami ya constituían importantes retos en sí mismos, como también lo era el nivel de pobreza existente antes del tsunami. Esto representaba que Oxfam Internacional, al igual que muchas ONG internacionales, tenía que aumentar rápidamente su capacidad de respuesta, contratando nuevo personal, abriendo nuevas oficinas y estableciendo contacto con comunidades con las que no había trabajado con anterioridad. Además, ha habido otros retos que han retrasado el progreso de rehabilitación de medios de sustento (y en algunos casos lo siguen haciendo), entre los que se incluyen:

- El trauma psicológico y el profundo dolor que sufren los supervivientes.
- Las dificultades de acceso a las zonas afectadas, especialmente en Aceh (en donde el tsunami destruyó infraestructura) y en las

islas Andaman y Nicobar (en las que el tsunami empeoró unos accesos que ya eran, de por sí, difíciles).

- Los conflictos que afectaron recientemente a Aceh y a partes de Sri Lanka. La mayoría de las agencias reconoce que estos conflictos crearon dificultades adicionales, particularmente durante los meses inmediatamente posteriores al tsunami.
- Cientos de miles de familias siguen viviendo en refugios provisionales y no saben con certeza dónde acabarán viviendo o cuándo podrán trasladarse. Para muchas de estas familias es difícil volver a poner en marcha sus medios de sustento. Por ejemplo, un pescador que está ahora en un refugio provisional, a muchos kilómetros del mar, puede no tener medios para pescar. Los gobiernos y las ONG están trabajando por conseguir realojar a las familias en viviendas permanentes pero este proceso es, en sí mismo, lento, complejo y continuado.²⁸
- Diferentes niveles de representantes gubernamentales y una plétora de agencias internacionales y ONG internacionales y locales, incluyendo a Oxfam Internacional, con frecuencia, trabajando todas en los mismos lugares. En algunos casos ha creado un cierto grado de confusión en cuanto a las relaciones y la cooperación apropiada entre todos estos diferentes actores. La consecuencia ha sido que los problemas no siempre han sido tratados con la rapidez con la que podían haberlo sido. Muchas agencias han trabajado mucho para mejorar la coordinación, y un ejemplo son las islas Andaman y Nicobar, en las que este acercamiento se llevó a cabo con éxito. En ellas, Oxfam Internacional ayudó a crear una plataforma para ONG para trabajar conjuntamente con la administración gubernamental y con los Consejos Tribales.
- La limitada capacidad de algunas instituciones locales para responder al desastre.
- Los ambientes políticos que a veces crean situaciones poco favorables para los productores y fabricantes a pequeña escala.

5 Los verdes brotes de la recuperación

“Gracias a la ayuda que nos concedieron pudimos abrir esta pequeña tienda. Por el momento, es suficiente... cuando nos traslademos de los barracones nos gustaría tener una tienda más grande”

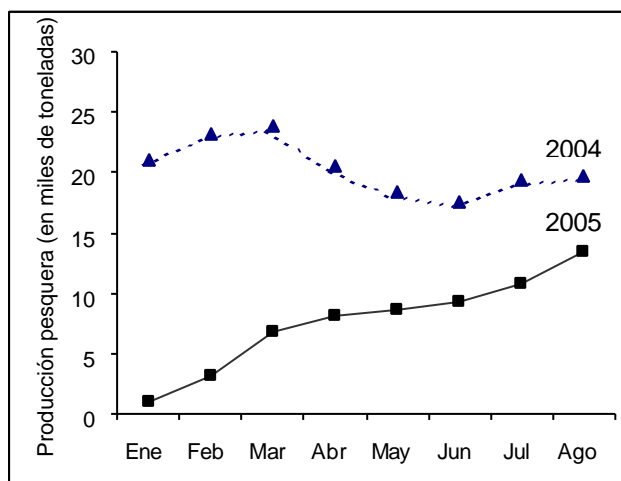
— Sr. Aster, Meulaboh, Aceh

Gracias al trabajo de individuos, comunidades, gobiernos y agencias humanitarias, los comercios y las economías locales están empezando a recuperarse.

La OIT calcula que la rápida provisión de ayuda y apoyo recibido tras el desastre podrían resultar en que de un 50 a un 60 por ciento de trabajadores y trabajadoras puedan volver a ganarse la vida para finales de 2005. La OIT calcula también que el 85 por ciento de los puestos de trabajo se habrán recuperado para finales de 2006²⁹. Además, los economistas creen que el 70 por ciento de las personas que fueron arrastrados a la pobreza por el tsunami (1,4 millones) habrán salido de la pobreza para 2007.³⁰

La industria pesquera en Sri Lanka está adoptando medidas encaminadas a volver a las condiciones anteriores al tsunami. El gobierno de Sri Lanka calcula que 15.300 barcos fueron destruidos, pero los donantes se han comprometido a reemplazar 12.900.³¹ Además, otros 4.592 barcos dañados han sido reparados y vuelven a estar considerados aptos para navegar. En agosto de 2005, la pesca se había recuperado hasta alcanzar casi el 70 por ciento de la cantidad registrada el año anterior, tras haber sufrido una caída del 95 por ciento en enero de 2005 (ver Gráfico 1).³²

Gráfico 1: Producción de pesca marina estimada en Sri Lanka



La tierra para agricultura resultó dañada por la erosión, la acumulación de escombros y de sedimentos de barro salino, las inundaciones residuales y la salinización. Entre todos estos daños, la contaminación por exceso de sal es probablemente el más crítico, ya que reduce o inhibe el crecimiento de las cosechas, imposibilitando que se cultiven los campos. La recuperación de la tierra agrícola contaminada por el exceso de sal ya está en marcha. Los métodos de recuperación dependen de los daños exactos ocasionados en cada campo, ya que éstos varían. Sin embargo, en todas las situaciones es imprescindible purgar la sal con agua fresca, bien contando con el agua de la lluvia o mediante la irrigación.³³ Las fuertes lluvias han eliminado gran parte de la sal del suelo, pero en algunas zonas en las que el agua salada quedó atrapada y cuya tierra es de una textura más pesada, el exceso de sal continúa siendo un problema.

La tierra recuperada ya está siendo cultivada y estará lista para cosechar dentro de pocos meses. Sólo en Aceh, más de 5.000 agricultores han empezado a cultivar de nuevo sus campos, con la ayuda de Oxfam Internacional. Sin embargo, los expertos advierten que tendrán que pasar todavía de dos a cinco años para que la productividad de las tierras que resultaron medianamente afectadas recupere los niveles anteriores al desastre.

Oxfam Internacional está centrando muchas de sus actividades para la recuperación del sector agrícola en pequeños agricultores y trabajadores temporales agrícolas. Por ejemplo, en Tamil Nadu, la ONG Covenant Centre for Development (CCD)³⁴ está recuperando tierra, mejorando los sistemas de irrigación, estableciendo vínculos

con instituciones locales para proporcionar ayuda técnica a los agricultores, y creando bancos de grano comunitarios. Los bancos de grano son creados sobre el principio de que cada agricultor contribuye con una porción de su propia cosecha, que se guarda en un almacén comunal, y que puede ser usada como reserva en tiempos de crisis. El programa del CCD está dirigido principalmente a agricultores que se vieron afectados por el tsunami y que tienen menos de dos hectáreas de tierra.

El personal de terreno está empezando a ver cómo crece la confianza entre las personas que han recuperado sus medios de sustento. Esto es más evidente en Sri Lanka y en la India, donde la magnitud de los daños, a pesar de haber sido enorme, fue menor que en Aceh. Por ejemplo, en Sri Lanka, el Comité para el Desarrollo Rural de Bangladesh (Bangladesh Rural Advancement Comité, BRAC),³⁵ ha concedido micro-créditos. Las personas beneficiarias de estos empezaron pidiendo sumas que rondaban las 10.000 LKR (100 dólares), para volver a poner en marcha pequeños negocios. Sin embargo, ahora que descubren que sus negocios funcionan bien, comentan que les gustaría haber sido más ambiciosos.

Cuadro 4: Recuperando la industria de la fibra de coco en el Distrito de Matara, Sri Lanka

La fibra de coco es una fibra natural que se obtiene de la cáscara del coco, y que suele utilizarse para fabricar cuerdas. En esta industria trabajan básicamente mujeres, que reciben muy poco por su trabajo y que suelen ser muy pobres.

En el Distrito de Matara, Sri Lanka, Oxfam Internacional está ayudando a recuperar esta industria que quedó totalmente destruida por el tsunami. El trabajo inicial incluyó limpiar los escombros de las pozas de agua en las que se ponen en remojo las cáscaras de coco antes de extraerles la fibra. Se concedieron créditos a mujeres que trabajaban en la extracción de la fibra del coco. Mediante una inversión de 150.000 LKR (1.500 dólares), se ha recuperado una pequeña industria de la ciudad en la que trabajaban seis personas y que proporcionaba fibra para el hilado durante todo el año. Además, se ha reconstruido una fábrica de fibra de coco, reponiendo también la maquinaria y las existencias, mediante una ayuda inicial de 70.000 LKR (700 dólares). Más de 100 familias se benefician de esta fábrica de manera directa, y tres cuartas partes de sus empleadas son mujeres.

6 Más allá de la recuperación

“Durante el tiempo que trabajé en la construcción me sentía como un trabajador sometido. Ahora puedo ocuparme de mi propia familia y ganar al mismo tiempo ingresos suficientes, además de emplear a siete personas más”.

— Palaniamma trabajaba como peón de albañil antes del tsunami. Ahora ha montado una unidad de fabricación de fibra de coco en la aldea de Parangipettai, Tamil Nadu, India.

Como comentábamos anteriormente, muchas de las personas afectadas vivían en situación de considerable precariedad incluso antes del tsunami. En Oxfam Internacional creemos que no basta con volver a los niveles de pobreza que existían antes del tsunami, y que es nuestra responsabilidad ayudar a la gente a que mejore sus medios de sustento. Es lo que se conoce como “reconstrucción plus”.

Oxfam Internacional está concentrando sus esfuerzos en ayudar a la gente más empobrecida de las zonas afectadas por el tsunami, con el objetivo de mejorar sus medios de sustento. Se trata de un enfoque clave de nuestra labor, debido a que:

- muchas personas pobres (por ejemplo, los trabajadores asalariados) contaban con escasos bienes antes del tsunami, y por lo tanto no recibieron ayuda de las agencias cuyo objetivo era reemplazar los bienes perdidos, a pesar de que se habían quedado sin sus medios para ganarse la vida;
- con frecuencia, las personas pobres que vivían de la agricultura, la pesca, la artesanía o eran pequeños comerciantes, no estaban registradas ante las autoridades, por lo que podían carecer del derecho a recibir compensaciones a través de los canales oficiales;
- la gente que vive en la pobreza resulta más vulnerable a los conflictos y desastres naturales;
- la pobreza, la vulnerabilidad y el sufrimiento no están predestinados y constituyen una injusticia moralmente indefendible.

La mejora de los medios de sustento de las personas es un proceso a largo plazo, debido a que siempre existen muchas razones diferentes por las que las personas no pueden escapar de la

pobreza. Para superar estas razones se requiere un amplio abanico de actividades, entre ellas, la capacitación de los beneficiarios, la creación de grupos comunitarios, el suministro de equipamiento, la mejora del acceso a los mercados o abogar por cambios políticos.

El proceso incluye así mismo superar desigualdades profundamente arraigadas, ninguna de ellas tan pronunciadas como las que afectan a las mujeres. Las mujeres sufren injusticias en todas las comunidades afectadas, incluyendo una carga de trabajo desproporcionada, empleos mal remunerados, carencia de bienes y vulnerabilidad ante la violencia sexual y otras formas de violencia. Aún así, han sido siempre económicamente activas, desarrollando un papel esencial (aunque apenas reconocido) en la economía de muchos de los hogares. Restaurar el statu quo es simplemente insuficiente (ver Cuadro 5).

Cuadro 5: Trabajando con mujeres vulnerables en Tamil Nadu

Oxfam Internacional comenzó a trabajar con mujeres de una comunidad *dalit* en la aldea de Karaikal, Tamil Nadu, India. Se encontraban entre la gente más pobre y marginada de la zona. Previamente al tsunami, estas mujeres eran trabajadoras asalariadas ocasionales en granjas de langostinos o en la agricultura, y algunas tenían también una pequeña cantidad de aves de corral. Las granjas de langostinos quedaron destrozadas por el tsunami, los terrenos agrícolas quedaron contaminados por el exceso de sal y las mujeres perdieron sus aves. Todas las 79 mujeres que participan en el proyecto son la principal fuente de ingresos de sus familias ya que muchas de ellas perdieron a sus maridos en el tsunami.

Las mujeres se dieron cuenta de que necesitaban formas alternativas de ganarse la vida tras el tsunami. Se unieron, y contribuyeron entre todas para comprar una pequeña parcela de tierra. Oxfam Internacional ha ayudado a construir dos unidades de fabricación de fibra de coco. Cada una de ellas consiste en un cobertizo, una estructura de hormigón para el almacenamiento y una oficina. Se compraron máquinas para el hilado de la fibra y la materia prima de la fibra de coco que se utiliza en el proceso de producción. Las mujeres reciben formación en el lugar de trabajo además de un salario, ya que al estar allí desde la mañana hasta la tarde no pueden optar a ningún otro trabajo remunerado.

Las mujeres han formado una federación comercial de fibra de coco y han logrado vender la fibra de hilo. Con la producción y la venta de este material esperan conseguir dinero suficiente para poder comprar más materia prima y para asignarse unos ingresos a sí mismas.

En algunas ocasiones, mejorar los medios de sustento de la gente que vive en la pobreza significa identificar a las personas emprendedoras que tienen una buena idea comercial y un buen plan de negocio, y ayudarles a ampliar su empresa. Estas personas crean a su vez más oportunidades de trabajo para otras personas, y

de esta forma estimulan y diversifican la economía local (véase el cuadro 6).

Cuadro 6: Una pequeña empresa crece en Aceh Besar

El "Cake Making Project" ("Proyecto de Producción de Pasteles") está dirigido por un matrimonio, aunque la mujer es, sin ninguna duda, la que lleva las riendas del negocio. Antes del tsunami, el matrimonio mantenía su negocio y se ocupaba también de sus tareas agrícolas. Justo antes del tsunami, habían comprado nuevas provisiones de harina y otros ingredientes que fueron arrastrados por las olas junto con los hornos y otros artículos del hogar. Los ingredientes no estaban pagados, así que la pareja quedó endeuda y sin forma de saldar su deuda.

Tras el tsunami, se dirigieron a Oxfam Internacional para solicitar un crédito con el que volver a poner en marcha su negocio. A la mujer se le concedió un crédito de 600,000 IDR (60 dólares). El negocio fue bien y comenzaron a devolver el crédito. Sin embargo, necesitaban más dinero para comprar más hornos de gas y ampliar su negocio.

El marido solicitó un crédito de 2 millones de IDR (200 dólares). Con este dinero han podido ampliar el negocio y ahora emplean a seis mujeres los viernes, el día que hornean.

Los pasteles, que sencillamente se envasan en el establecimiento, se comercializan a escala local por toda la aldea, en el mercado de Lambaro y en otros pequeños mercados y tiendas de Aceh Besar. El matrimonio los vende sin problemas. La mujer mantiene un registro escrito de las transacciones, y esperan conseguir un préstamo bancario en el futuro para ampliar aún más su negocio.

En otras ocasiones, para mejorar los medios de sustento es necesario dar formación y equipamiento a individuos o grupos, para que puedan buscar nuevas maneras de ganarse la vida que sean más provechosas que las anteriores (véase el cuadro 7).

Cuadro 7: Medios de vida alternativos en las islas Andaman

Las islas Andaman y Nicobar son un remoto archipiélago en el Océano Índico, a 1.200 km de la India continental. Muchas de las islas están habitadas por pueblos indígenas. Más de 3.500 personas murieron cuando el tsunami golpeó las islas y más de 5.000 todavía están desaparecidas. Alrededor de 40.000 personas viven en refugios temporales.

Dadas las dificultades logísticas a las que se enfrentan las agencias que trabajaban en la zona, pronto resultó evidente que las personas tendrían que pasar al menos 18 meses en refugios temporales. Sin embargo, los primeros refugios temporales se habían construido pensando en un período de tiempo mucho más corto, y sólo tenían suelos hechos con tierra.

Oxfam Internacional inició un programa de generación de ingresos que facilitó la mejora del pavimento en 162 refugios temporales que había construido. Para ello, se contó con la total colaboración de la comunidad. La comunidad sugirió que algunos de sus miembros tendrían que recibir

formación como albañiles para realizar el trabajo de revestimiento. Se formó a 15 albañiles, incluidas dos mujeres, una persona discapacitada y una persona ciega. Todos estos albañiles y los asalariados que trabajaron con ellos (un total de 45 peones, de los que 13 eran mujeres) pertenecen a las comunidades afectadas por el tsunami. Aunque el trabajo en estos refugios ya ha terminado, otras ONG y agencias gubernamentales están contratando a los albañiles formados para que realicen trabajos similares.

7 Con la mirada puesta en el futuro

Se ha conseguido mucho ya en la recuperación y mejora de los medios de sustento de la gente afectada por el tsunami, pero todavía queda mucho por hacer y, a veces, el avance puede parecer lento. Vale la pena recordar que Bill Clinton, enviado especial de las Naciones Unidas para la reconstrucción después del tsunami, manifestó que la recuperación completa de las áreas más afectadas por el desastre tardaría un mínimo de entre dos y cinco años, y en algunos lugares hasta una década. Según los gobiernos de los países afectados, se prevé que la reconstrucción total alcance un coste de alrededor de 8,9 mil millones de dólares.³⁶

El inmenso caudal internacional de ayuda y buena voluntad que siguió al tsunami no tiene precedentes. La experiencia de otros desastres, sin embargo, ha demostrado que los compromisos de ayuda iniciales a menudo no se cumplen, ya que, pasado un tiempo, la atención se dirige a otros desastres o acontecimientos políticos. Hasta el momento, y por lo general, ha seguido llegando la afluencia de ayuda a las regiones afectadas por el tsunami³⁷, aunque un informe reciente advertía que Sri Lanka sólo ha recibido de momento la mitad del dinero prometido por los donantes extranjeros.³⁸ Es evidente que hay que alentar y hacer un seguimiento del cumplimiento de los compromisos.

Gastar más dinero constituye, en sí mismo, sólo una parte de la solución. Mejorar los medios de sustento de las personas significa trabajar con los individuos y las comunidades, porque sólo a través de una estrecha colaboración con las comunidades, y del descubrimiento de sus necesidades, aspiraciones y problemas, se pueden mejorar sus medios de vida. Se trata de un proceso continuo que es necesario llevar a cabo antes de poder tomar decisiones, y constituye la base esencial de la forma de trabajar de Oxfam y sus contrapartes.

Éste es además el mejor modo de asegurar que los cambios son duraderos, ya que están basados en las necesidades y capacidades de las propias comunidades. Si no se mejora el acceso de las personas pobres a los mercados (tanto a los productos, como a los puestos de trabajo), es casi inevitable que esa gente permanezca estancada en la pobreza; como también lo es que los salarios justos que se pagaron en los programas de dinero por trabajo sean

sustituidos por los anteriores que eran, a menudo, extremadamente insuficientes.

Finalmente, con nuestro compromiso de trabajar con la gente que vive en la pobreza, Oxfam Internacional reconoce algo que no quedó destruido por el tsunami —las estructuras políticas, sociales y económicas que fueron las que en primer lugar marginaron y empobrecieron a las comunidades de las zonas costeras. Cambiar estas estructuras constituye un reto ambicioso que implica tanto el trabajo de apoyo a las comunidades, como el propugnar entre los gobiernos cambios en las políticas para que éstas favorezcan a los más pobres.

Un buen ejemplo de esto es la situación a la que se enfrentaron las mujeres en los países afectados por el tsunami. Tal como se comenta anteriormente, muchas mujeres se encontraban en una situación de grave desventaja antes del tsunami, y sufrieron de forma desproporcionada durante el desastre. Oxfam Internacional está intentando de forma deliberada enfatizar sus derechos, ayudando a la consolidación de las iniciativas colectivas y estableciendo los principios de igualdad de oportunidades e igualdad de salario, que apoyan la lucha de las propias mujeres por defender sus derechos. Estos esfuerzos son una buena señal, ya que abren la posibilidad de que el desastre pueda conducir a cambios a largo plazo que serán positivos para las mujeres.

8 Conclusiones

El tsunami amenazó con intensificar la pobreza de aquellas personas que ya eran pobres y con sumir en la pobreza a dos millones de personas más. Las agencias humanitarias han recibido donaciones y apoyo de muchas personas de todo el mundo, y esto les ha permitido ayudar a los afectados a que comiencen a hacer retroceder esta ola de pobreza. Al menos la mitad de personas que perdieron su trabajo tienen ahora empleo. Los pescadores han vuelto a pescar, los agricultores han vuelto a cultivar sus campos, y las pequeñas industrias y los comerciantes han retomado sus negocios. Las economías muestran los primeros signos claros de recuperación.

Todavía queda mucho por hacer: no todas las personas afectadas han podido recuperar sus medios de sustento, y todavía se tienen que abordar muchas de las razones subyacentes que mantenían a tantas personas estancadas en la pobreza antes del tsunami.

Oxfam Internacional reconoce que superar estas dificultades llevará tiempo, y que restaurar y mejorar los medios de sustento de las personas tras el tsunami es un proceso a largo plazo. En Oxfam Internacional nos comprometemos a trabajar con las personas y los distritos afectados por el tsunami durante muchos años venideros.

Notas

¹ A. Renton y R. Palmer (2005) “Un lugar en el que estar, un lugar donde vivir: retos para proporcionar vivienda en India, Indonesia, y Sri Lanka después del tsunami”, Oxford: Oxfam International. Disponible en: www.intermonoxfam.org.

² Toda la información sobre víctimas mortales y personas desaparecidas y desplazadas la ha facilitado la Oficina de Naciones Unidas del Enviado Especial para la Reconstrucción después del Tsunami. Fuente: www.tsunamispecialenvoy.org/default.aspx.

³ “Informe sobre Desarrollo Humano Indonesia 2004. La Economía de la Democracia: Financiación del Desarrollo Humano en Indonesia”, Instituto de Estadística de Indonesia (BPS), BAPPENAS y PNUD.

⁴ “Desarrollo Humano Tamil Nadu”, informe del gobierno de Tamil Nadu en asociación con la Social Science Press, Delhi 2003.

⁵ PNUD (sin fecha) “Kerala – Hoja de Hechos de Desarrollo Humano”. www.undp.org.in/programme/undpini/factsheet/kerala.pdf

⁶ Organización Mundial de la Salud: www.who.int/countries/fra/en/.

⁷ Banco Asiático de Desarrollo, Naciones Unidas, y Banco Mundial, “India: Programa de Recuperación tras el Tsunami. Evaluación de Necesidades y Daños Preliminares”, Nueva Delhi, India, 8 de marzo de 2005.

⁸ Fuente: http://hdr.undp.org/statistics/data/cty/cty_f_LKA.html.

⁹ Comunicado de prensa OIT, OIT en línea, 19 de enero de 2005. www.ilo.org/public/english/bureau/inf/pr/2005/3.htm.

¹⁰ Banco Asiático de Desarrollo, “Evaluación Inicial del Impacto del Terremoto y del Tsunami del 26 de diciembre de 2004 en el sur y sudeste asiáticos”, enero de 2005.

¹¹ Banco Asiático de Desarrollo, Banco Japonés para la Cooperación Internacional, y Banco Mundial, “Sri Lanka 2005: Programa de Recuperación tras el Tsunami. Evaluación preliminar de Daños y Necesidades”, 10–28 de enero de 2005.

¹² Banco Asiático de Desarrollo, Naciones Unidas y Banco Mundial, “India: Programa de Recuperación tras el Tsunami”, op. cit.

¹³ FAO, “Informe sobre los talleres regionales en suelos salinizados afectados por la intrusión de agua marina: estrategias para la rehabilitación y gestión”, abril de 2005. Disponible en: www.fao.org/ag/tsunami/docs/salf-affect.PDF.

¹⁴ www.fao.org/ag/tsunami/assessment/indonesia-assess.html.

¹⁵ FAO, “Informe sobre los talleres regionales en suelos salinizados afectados por la intrusión de agua marina”, op. cit.

¹⁶ Grupo de Consulta sobre Indonesia, “Indonesia: Evaluación Preliminar de Daños y Pérdidas. Desastre Natural del 26 de diciembre de 2004”, 19–20 de enero de 2005.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ FAO, “Informe sobre los talleres regionales en suelos salinizados afectados por la intrusión de agua marina”, *op.cit*.

¹⁹ Banco Asiático de Desarrollo, Naciones Unidas y Banco Mundial. “India: Programa de Recuperación tras el Tsunami”, *op. cit*.

²⁰ Banco Asiático de Desarrollo, Banco Japonés para la Cooperación Internacional y Banco Mundial, “Sri Lanka 2005: Programa de Recuperación tras el Tsunami”, *op. cit*.

²¹ Grupo de Consulta sobre Indonesia, “Indonesia: Evaluación Preliminar de Daños y Pérdidas”, *op. cit*.

²² Banco Asiático de Desarrollo, Naciones Unidas y Banco Mundial. “India: Programa de Recuperación tras el Tsunami”, *op. cit*

²³ Banco Mundial, “Actualización de la respuesta del Banco Mundial al desastre del tsunami”, Vol. 1 de 1'. 22 de abril de 2005

²⁴ Oxfam Internacional, “Tsunami: Balance de un año” de Oxfam Internacional, diciembre de 2005”.

²⁵ Datos recopilados para el “Balance de un año de Oxfam Internacional, diciembre de 2005”. Las cifras de la India combinan datos de la India continental y de las islas Andaman y Nicobar.

²⁶ Oxfam Internacional, “Boletín Externo del Tsunami #35 — Informe actualizado de las actividades hasta finales de julio de 2005”.

²⁷ Sumanahalli es una contraparte de Oxfam.

²⁸ Renton y Palmer, “Un lugar en el que estar, un lugar donde vivir”, *op. cit*.

²⁹ OIT en línea, 19 de enero de 2005, *op cit*.

³⁰ Banco Asiático de Desarrollo (2005) “Asian Development Outlook 2005 Update”.

³¹ TAFREN “Progreso: “Pesquerías y puertos”, www.tafren.gov.lk/news.php?cat=7.

³² Datos del Ministerio de Pesca y Desarrollo de los Recursos Acuáticos del gobierno de Sri Lanka.

³³ FAO, “Informe sobre los talleres regionales en suelos salinizados afectados por la intrusión de agua marina”, *op.cit*.

³⁴ Covenant Centre for Development (CCD) es una contraparte de Oxfam..

³⁵ BRAC es una contraparte de Oxfam.

³⁶ PNUD, “ Seis meses después del tsunami, las agencias de las Naciones Unidas señalan que el trabajo más duro está por hacer”, comunicado de

prensa, Oficina del enviado especial, PNUD.
www.undp.or.id/tsunami/6_months_after_tsunami_En.htm..

³⁷ Sigur Centre, "El tsunami del Océano Índico en 2004: Informe semestral", junio de 2005.

³⁸ Agence France-Presse (AFP), "Sri Lanka ha recibido menos de la mitad de la ayuda prometida tras el tsunami", Colombo, 2 de septiembre 2005.

© Oxfam Internacional, diciembre de 2005

Este documento ha sido elaborado por Steve Jennings. Oxfam agradece la colaboración de Ines Smyth, Robin Palmer y de los miembros y de las contrapartes de Oxfam en los países afectados por el tsunami, en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre los temas de política humanitaria y desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se cite claramente la fuente. El titular del copyright requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objetivo de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en cualquier otra circunstancia, o para su uso en otras publicaciones, o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Dirección de correo electrónico: publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, enviar un correo electrónico a la siguiente dirección: advocacy@oxfaminternational.org.

Oxfam Internacional es una confederación de doce organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia: Oxfam América, Oxfam Australia, Oxfam Canadá, Oxfam Alemania, Oxfam GB, Oxfam Hong Kong, Intermón Oxfam (España), Oxfam Irlanda, Oxfam Nueva Zelanda, Novib Oxfam Países Bajos, Oxfam Solidarité (Bélgica), y Oxfam Quebec. Si desea más información, llame o escriba a cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org.

Oficinas de Incidencia Política de Oxfam Internacional:

Washington: 1112 16th St., NW, Ste. 600, Washington, DC 20036, USA

Tel: +1.202.496.1170. E-mail: advocacy@oxfaminternational.org

Brussels: 22 rue de Commerce, 1000 Brussels, Belgium

Tel: +322.502.0391. E-mail: luis.morago@oxfaminternational.org

Geneva: 15 rue des Savoises, 1205 Geneva, Switzerland

Tel: +41.22.321.2371. E-mail: celine.charveriat@oxfaminternational.org

New York: 355 Lexington Avenue, 3rd Floor, New York, NY 10017, USA

Tel: +1.212.687.2091. E-mail: nicola.reindorp@oxfaminternational.org

Tokyo: Oxfam Japan, Maruko-Bldg. 2F, 1-20-6, Higashi-Ueno, Taito-ku, Tokyo 110-0015, Japan

Tel/Fax: +81.3.3834.1556. E-mail: advocacy@oxfaminternational.org

| | |
|---|--|
| <p>Oxfam America 26 West St. Boston, MA 02111-1206, USA Tel: +1.617.482.1211 E-mail: info@oxfamamerica.org www.oxfamamerica.org</p> | <p>Intermón Oxfam (Spain) Roger de Llúria 15 08010, Barcelona, Spain Tel: +34.902.330.331 E-mail: info@intermonoxfam.org www.intermonoxfam.org</p> |
| <p>Oxfam Australia 156 George St. Fitzroy, Victoria 3065, Australia Tel: +61.3.9289.9444 E-mail: enquire@caa.org.au www.oxfam.org.au</p> | <p>Oxfam Ireland <u>Dublin Office</u>, 9 Burgh Quay, Dublin 2 Ireland, Tel: +353.1.672.7662 <u>Belfast Office</u>, 115 North St, Belfast BT1 1ND, UK, Tel: +44.28.9023.0220 E-mail: communications@oxfam.ie www.oxfamireland.org</p> |
| <p>Oxfam Canada 250 City Centre Ave, Suite 400 Ottawa, Ontario, K1R 6K7, Canada Tel: +1.613.237.5236 E-mail: info@oxfam.ca www.oxfam.ca</p> | <p>Oxfam New Zealand PO Box 68357, Auckland 1032 New Zealand Tel: +64.9.355.6500 (Toll-free 0800 400 666) E-mail: oxfam@oxfam.org.nz www.oxfam.org.nz</p> |
| <p>Oxfam Germany Greifswalder Str. 33^a 10405 Berlin, Germany Tel: +49.30.428.50621 E-mail: info@oxfam.de www.oxfam.de</p> | <p>Novib Oxfam Netherlands Mauritskade 9, Postbus 30919 2500 GX, The Hague, The Netherlands Tel: +31.70.342.1621 E-mail: info@novib.nl www.novib.nl</p> |
| <p>Oxfam Great Britain Oxfam House, John Smith Drive Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK Tel: +44.(0)1865.473727 E-mail: enquiries@oxfam.org.uk www.oxfam.org.uk</p> | <p>Oxfam Solidarité (Belgium) Rue des Quatre Vents 60 1080 Brussels, Belgium Tel: +32.2.501.6700 E-mail: oxfamsol@oxfamsol.be www.oxfamsol.be</p> |
| <p>Oxfam Hong Kong 17/fl., China United Centre 28 Marble Road, North Point, Hong Kong Tel: +852.2520.2525 E-mail: info@oxfam.org.hk</p> | <p>Oxfam Québec 2330 rue Notre Dame Ouest, bureau 200 Montréal, Quebec, H3J 2Y2, Canada Tel: +1.514.937.1614 E-mail: info@oxfam.qc.ca</p> |

